

RAFAEL LARCO HOYLE



LA DIVINIDAD

FELINICA

DE LAMBAYEQUE

LA DIVINIDAD FELINICA DE LAMBAYEQUE



por RAFAEL LARCO HOYLE

LA DIVINIDAD FELINICA DE LAMBAYEQUE



La cultura Lambayeque, que tiene como mejores exponentes las maravillosas piezas de orfebrería de Batán Grande y la cerámica bicroma de color crema y rojo, cuya superficie está cubierta de abigarrada decoración pictórica, pertenece, como las culturas Mochica y Nazca, a la época Auge de las culturas peruanas. Lambayeque, pues, tuvo un pueblo de grandes orfebres, magníficos ceramistas y excelentes constructores.

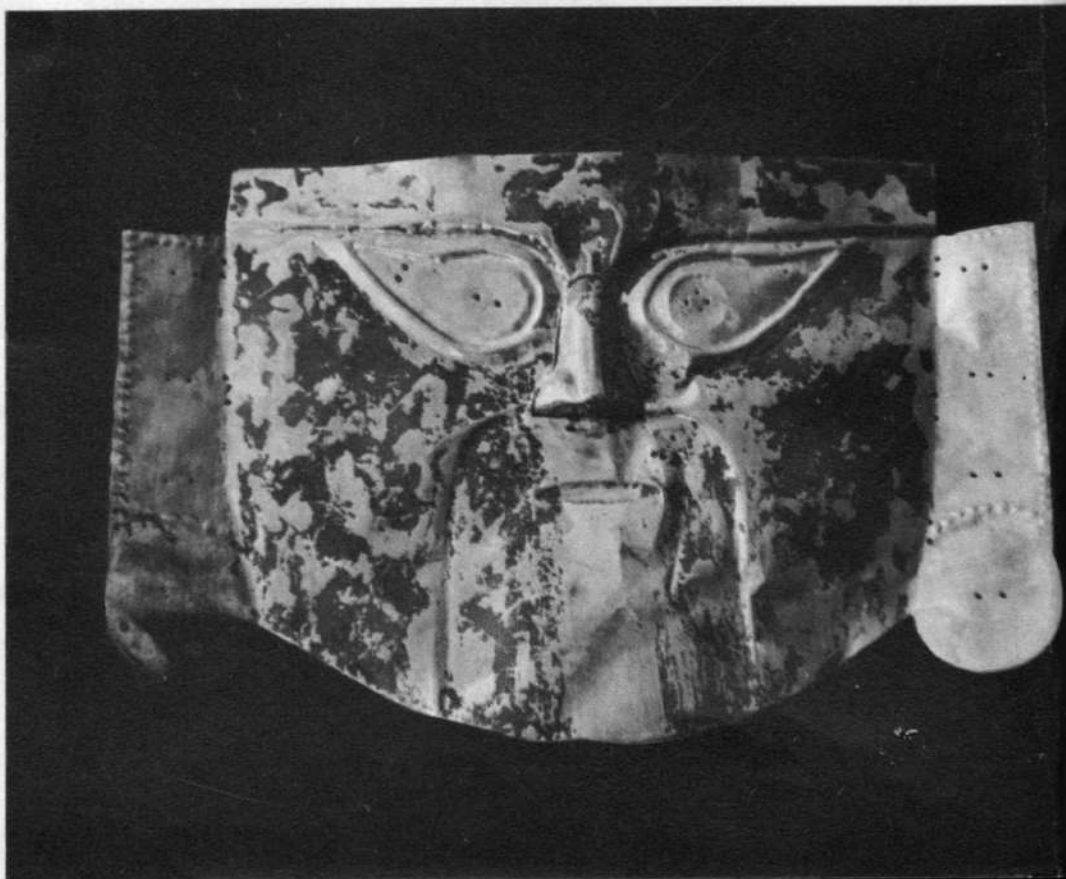
Esta cultura tiene una gran importancia en el desarrollo de las culturas del Norte del Perú. Pueblo de gran espíritu, cuando llega a su apogeo, se expande y conquista territorios apartados, y hoy encontramos su cerámica desde Piura hasta el valle de Santa. Con las de Mochica y Huari contribuye a proporcionar los elementos que más tarde forman

la gran cultura Chimú, en cuya cerámica hallamos formas y personajes que se reproducen en los vasos Lambayeque.

Resultaba incomprensible que siendo la cultura Lambayeque de la época Auge, no tuviera como divinidad principal al dios felínico antropomorfo que encontramos en las otras culturas de esta época. Era un lunar entre los pueblos de creencias religiosas similares que habitaban a todo lo largo del territorio peruano. A pesar de que no había encontrado hasta entonces prueba alguna, consideraba que debía existir alguna relación entre la divinidad de los hombres de Lambayeque y Aia-paec, o la divinidad felínica antropomorfa de las otras culturas.

Máscara de oro de la cultura Lambayeque cubierta con pintura roja, posiblemente minio. Al igual que la anterior, tiene como característica principal los ojos almendrados.

• COLECCION HUGO COHEN.





✓

Vaso botelliforme de la cultura Lambayeque. Cerámica bicroma con decoración abigarrada. La divinidad felina antropomorfa aparece caminando llevada por dos mujeres. Nótese las lágrimas.

MUSEO RAFAEL LARCO HERRERA.

Siempre llamaron mi atención las enormes máscaras de oro que había visto en la colección Bruning y las extraídas posteriormente, de los cementerios de Batán Grande. Estas no podían ser, de ninguna manera, simples representaciones antropomorfas. En todo momento creí que se trataba de una divinidad, o de la cara de algún personaje relacionado con las creencias religiosas de este pueblo. No tenía referencia de que estas máscaras se hubieran encontrado como parte integrante de los fardos funerarios. Por su gran tamaño, era imposible pensar que se hubieran colocado sobre la cara de los cadáveres. Dichas máscaras, en las cuales aparece la nariz, la boca

y las orejas de un hombre, siempre tienen como característica principal grandes ojos almendrados, cuyos extremos opuestos al lagrimal se curvan fuertemente hacia arriba dándoles gran belleza y originalidad. En algunas de ellas aparecen en relieve franjas debajo de los ojos que le dan el aspecto de lágrimas. En otras, el ojo está delineado por una cinta que se entrelaza formando el ojo mismo, desprendiéndose uno de los extremos sobre las mejillas completando, así, el ojo lloroso. El hecho de que la cara del mismo individuo se repita en estas grandes piezas de orfebrería de Lambayeque y el que con frecuencia se encuentre igual estilización en la cerámica investigada, me llevó a efectuar un estudio más detenido de este personaje a fin de confirmar mis sospechas de que se trataba de una divinidad.

En la cerámica pude encontrar, fácilmente, al personaje de los ojos almendrados. En algunos casos, su cabeza forma la base del pico de los vasos botelliformes de esta cultura. En otros, lo encontramos sentado con las piernas cruzadas o parado de cuerpo entero, o caminando llevado de los brazos por dos individuos que parecen ser mujeres. Estas representaciones tienen similaridad con algunas de Aiapaec, la divinidad Mochica, en las que aparece llevado, también de los brazos, por dos curanderos o dos aves antropomorfas. En la mayoría de todos estos vasos encontramos la cabeza de la serpiente felínica, que es uno de los atributos de la divinidad Mochica. En el Museo Rafael Larco Herrera tenemos un vaso que repre-

La divinidad felínica de los ojos almendrados. La cabeza forma parte del pico. Los ojos están formados por una cinta entrelazada. Dos felinos aparecen al costado de la cabeza. Cerámica negra procedente de Lambayeque.

MUSEO RAFAEL LARCO HERRERA.



senta al personaje de los ojos almendrados, sentado con las piernas cruzadas y llevando un chicote en la mano. Como Aiapaec, su boca es de gran tamaño y de ella salen los característicos dientes felínicos. Sus orejeras, que rematan en cabeza de serpiente, son similares a las que caracterizan a la divinidad Mochica.

Las pruebas precedentes me llevaron a la conclusión de que el personaje de ojos almendrados, no era otro que la divinidad felínica de los hombres de Lambayeque.

Hace algunos años tuve una gran sorpresa al visitar el Museo Bruning, de Lambayeque. Allí encontré una pieza de



✓
El dios felínico antropomorfo de
Lambayeque, sentado. Ceramio
negro. Procedencia Lambayeque.
MUSEO RAFAEL LARCO HERRERA.

La misma escena representada en
la figura Nº 3. Cerámica negra.
Vaso botelliforme procedente de
Lambayeque.
MUSEO RAFAEL LARCO HERRERA.



cerámica negra que representaba a un felino, pero en lugar de tener la cabeza de éste, llevaba una cabeza antropomorfa achatada con los rasgos típicos de las grandes máscaras de oro halladas en el departamento de Lambayeque. Este vaso vino a confirmar lo aseverado por mí de que la divinidad de los hombres de Lambayeque era también una divinidad de origen felínico, y que no se representaba, como en la cultura Mochica, con cara de hombre, arrugada y con grandes colmillos, sino que había sido estilizada bajo una nueva concepción artística. Fue entonces que pude explicar la representación de las lágrimas, recordando que los ojos llorosos del felino, por lo general, dejan huellas en las mejillas de éste. Igualmente pude encontrarle explicación a los pequeños alambres y colgajos que aparecen saliendo de las mejillas y el mentón de las máscaras, como los bigotes estilizados del felino. Estos bigotes, en forma natural, aparecen también en las representaciones de Aiapaec en la cultura Mochica.

Acrescentando los documentos probatorios, últimamente he encontrado un vaso de la cultura Lambayeque, similar a los que encontramos comúnmente en la cultura Mochica, que tiene cuatro caras: dos de felino y dos de hombre colocadas en lugares diametralmente opuestos, pero en las que los ojos del felino son al mismo tiempo los de la divinidad-hombre, como si por medio de esta concepción escultórica hubieran querido expresar la reencarnación de la divinidad-felino en la divinidad-hombre. La divinidad-hombre, que aparece en este

Aiapaec, la divinidad felínica antropomorfa de los Mochicas.
MUSEO RAFAEL LARCO HERRERA.





Encontramos a Aiapaec en la cerámica Lambayeque con sus grandes colmillos de felino y sus orejas de serpiente, pero con una nueva particularidad: los ojos almendrados. Cerámica bicroma de asa de estribo. Procedencia Lambayeque.

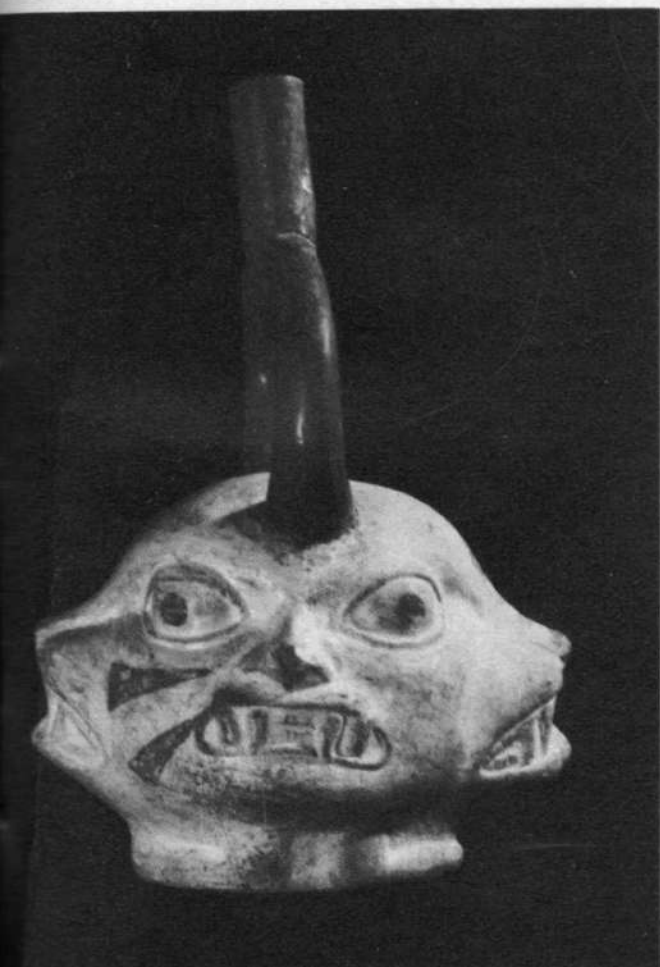
MUSEO RAFAEL LARCO HERRERA.

✓
vaso, tiene la cara del personaje que yo siempre consideré como la divinidad de los hombres de Lambayeque. Es la cara del mismo personaje representado en las máscaras de oro.

Con todas estas pruebas se puede explicar, ahora, la presencia de estas máscaras y la importancia que se les daba en la citada antigua gran cultura del Norte peruano. Al repujar en grandes planchas de oro la cara de la divinidad felínica,

Cerámica Mochica que comprueba el origen felínico de Aiapaec. Los ojos de la divinidad-hombre son los del felino. Procedencia Valle de Chicama.

MUSEO RAFAEL LARCO HERRERA.



✓
La misma idea plasmada en la cerámica Lambayeque. Procedencia Lambayeque.

MUSEO RAFAEL LARCO HERRERA.

los hombres de Lambayeque nos demostraron la importancia que le daban a esta divinidad, dentro de sus creencias religiosas.

Los documentos probatorios consignados en este trabajo nos permiten, no



Este ceramio de la cultura Lambayeque encierra la misma idea de carácter religioso, pero con una importante modificación: la divinidad antropomorfa tiene los ojos almendrados de las grandes máscaras.

MUSEO RAFAEL LARCO HERRERA.



Cabeza de felino estilizada de la cerámica Lambayeque. Nótese al felino con el ojo almendrado típico de las máscaras de oro.

MUSEO BRUNING.



sólo resolver el origen y significado de las grandes máscaras de oro de ojos almendrados que se repiten con tanta frecuencia en la cultura Lambayeque, sino demostrar que los hombres de esta cultura, que perteneció a la época AUGE, también tuvieron como divinidad a un dios felínico antropomorfo que ellos concibieron y estilizaron a su modo.

CONTRACARATULA

Cerámico negro de Lambayeque. El cuerpo es de un felino y la cabeza achatada es igual a las de las máscaras de oro. La cola del jaguar está rota.

MUSEO BRUNING.

